

Mi hijo era un niño muy tímido e introvertido. Le costaba mucho relacionarse con otros niños y especialmente con sus compañeros de la clase. Le daba miedo decir su opinión o defenderse cuando se trataba de una conversación con sus amigos o incluso con nosotros, sus padres.

Carmen empezó a tratar a mi hijo cuando el tenía 10 años y en poco tiempo **le ayudó a adquirir seguridad en sí mismo, superar este miedo y le enseñó cómo hay que comportarse en las situaciones embarazosas para él.**

Natalia S.